

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL BAUTISMO

FIESTA DEL BAUTISMO DE JESÚS

(12 de Enero 2020)

El Papa Francisco en las catequesis de los miércoles del 2018, con el tema sobre el Bautismo, decía: “El verbo griego “bautizar” significa “sumergir” (véase CIC, 1214). El baño con agua es un ritual común a varias creencias para expresar la transición de una condición a otra, un signo de purificación para un nuevo comienzo. Pero para nosotros, los cristianos, no debe pasar por alto que si es el cuerpo el que se sumerge en el agua, es el alma la que se sumerge en Cristo para recibir el perdón del pecado y resplandecer con la luz divina (cf. Tertuliano, *Sobre la resurrección de los muertos*, VIII, 3: CCL 2, 931, PL 2, 806). En virtud del Espíritu Santo, el bautismo nos sumerge en la muerte y resurrección del Señor, ahogando en la pila bautismal al hombre viejo, dominado por el pecado que separa de Dios y dando vida al hombre nuevo, recreado en Jesús. En él, todos los hijos de Adán son llamados a una nueva vida. El Bautismo es, pues, un renacimiento. Estoy seguro, segurísimo de que todos nosotros recordamos la fecha de nuestro nacimiento: seguro.

El bautismo es, por lo tanto, un signo eficaz de renacimiento, para caminar en una nueva vida. San Pablo lo recuerda a los cristianos de Roma: “¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva” (Rom 6, 3-4).

Al sumergirnos en Cristo, el Bautismo también nos hace *miembros de su Cuerpo*, que es la Iglesia, y partícipes de su misión en el mundo (Cfr. CIC 1213). Nosotros, los bautizados, no estamos aislados: somos miembros del Cuerpo de Cristo. La vitalidad que fluye de la fuente bautismal se ilustra con estas palabras de Jesús: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto” (Jn 15, 5). Una misma vida, la del Espíritu Santo, fluye de Cristo a los bautizados, uniéndolos en un solo Cuerpo (cf. 1 Cor 12,13), con el crisma de la santa unción y alimentado en la mesa eucarística.

El bautismo permite a Cristo vivir en nosotros y a nosotros vivir unidos a él, para colaborar en la Iglesia, cada uno según su condición, en la transformación del mundo. Recibido solo una vez, el lavacro bautismal ilumina toda nuestra vida, guiando nuestros pasos hacia la Jerusalén del Cielo.

Fuente: <https://www.aciprensa.com/noticias/catequesis-del-papa-francisco-sobre-el-bautismo-como-fundamento-de-la-vida-cristiana-57194>, 10 enero 2020.

Con esta fiesta de hoy, concluye el tiempo de Navidad y da inicio el tiempo ordinario, que se verá nuevamente interrumpido al llegar el tiempo de la Cuaresma.

¡FELIZ DIA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR!